

La Aviación en el Cine

VICTOR MARINERO

DANA ANDREWS (1909-1992)

Carver Dana Andrews, nacido en Collins, Mississippi (Estados Unidos) es considerado como uno de los actores americanos con más destacada personalidad; precisamente porque nunca recurrió a las exageraciones tan frecuentes entre las "estrellas de acción", aun manteniendo una digna impassibilidad, dejaba traslucir una vida interior de gran riqueza emotiva.

Seguramente influyó en su comedimiento la procedencia y educación familiar, de honda raigambre religiosa. Sin embargo, desde muy joven, siguió una vida muy independiente y variada. De contable, pasó a cantante, actuando en salas de fiestas; y, como actor, realizó amplios desplazamientos en compañías trashumantes de teatro. En el cine, empezó -como es usual- con papeles secundarios; pero a fines de los años 30, realzó su figura, siendo uno de los primeros actores que desarrolló un contrato bipartito, actuando alternativamente para la Metro Goldwin y la 20th Century Fox. A su vez, estas compañías lo cedieron, para obras determinadas, a RKO y la Warner Brothers.

Abarcó temas dispares entre la realidad supuesta y la más abierta fantasía, el drama y la comedia, el sentimentalismo y la guerra (figurando en distintos empleos desde Sargento a General) y moviéndose con igual soltura en ambientes de los bajos fondos o alta sociedad del Este americano, como en las praderas del fogueado Oeste. Al fin y al cabo, aunque su periodo más brillante se redujo al periodo entre 1940 y 1969 (después solo aparecería en una media docena de filmes) actuó en cerca de 80 largometrajes, además de intervenir en seriales de televisión. Era muy apreciado por los realizadores más destacados; lo que le permitió demostrar su capacidad artística, en la que destacaba su personalidad sobre las variaciones accidentales que exigían los personajes ficticios.

La causa de su acelerado ocaso (aparte las naturales consecuencias de la mayor edad) le achacan algunos críticos a cierta inclinación a la bebida; aunque ésta quizás fuese una consecuencia depresiva de la disminución de su popularidad. De cualquier modo, ha dejado una huella imborrable en la historia del cine.

Como corresponde a los márgenes concretos de esta sección, nos limitaremos a recordar brevemente aquellas produccio-

nes en que intervino relacionadas con la aviación:

"El corazón púrpura" (The purple heart) (1944). Dirigida por Lewis Milestone, con guión de Jerome Cady, presenta el juicio a que fueron sometidos los tripulantes de un bombardero americano, derribando en un raid sobre Tokio, durante la II GM, torturándoles para arrancarles datos determinados sobre las bases y armas de su país. En el reparto figuran Richard Conte, Farley Granger, Kevin O'Shea y Sam Levene.



El mismo año de estreno, Andrews aparece, en tercer papel, en "Alas y una plegaria" (Wing and a prayer). Dirigida por Henry Hathaway. También, guión de Jerome Cady. Con Don Ameche, Cedric Hardwicke y Charles Bickford. Refiere la vida de una tripulación, naval y aérea, de un portaviones. El ambiente se presta al lucimiento fotográfico de Glen Mac Williams, así como al musical de Hugo Friedhofer.

"Los mejores años de nuestras vidas" (The best years of our lives) (1946). Un trío de excombatientes, el sargento de Tierra Fredric March, el marinero inválido Harold Russell y el capitán de Aviación Dana Andrews, regresan a su población de origen, a bordo de un avión pilotado por éste. Aunque la crítica, en general, fue más favorable a Dana, fueron los otros dos los "oscarizados". La película tiene una gran carga sentimental, resaltando la escena en que el piloto recorre el cementerio de los B-17, con evidentes muestras de sentirse él también inútil. El filme, de enorme y justificado éxito, mantiene el interés a lo largo de sus casi tres horas de duración

(posteriormente abreviada) y alcanzó otras cinco "estatuillas": a Williams Wyler, como director; Robert E. Sherwood, guionista; Daniel Mandell, editor, y Hugo Friedhofer por su impresionante partitura. El argumento se basa en una novela de MacKinlay Kantor. Especialmente se resaltó la labor del mutilado (de ambas manos) Russell, por aportar esperanzas a sus compañeros de infortunio.

1957: "Suspense... Hora cero" (Zero Hour). Con guión y dirección de Hall Bartlett, desarrolla, como se ha tratado en demasiadas películas, de la angustia de tripulación y pasaje de un avión ante el temor de estrellarse. Aquí, por los efectos paralizadores de una intoxicación alimentaria. Menos mal que un pasajero ex-piloto, consigue, aun estando noqueado, hacerse con los mandos y aterrizar. Con Dana Andrews, destacan Lindan Darnell, Sterling Hayden y Elroy Hirsch.

1960: "The crowded sky" vuelve sobre el tema del terror en vuelo, ante el inminente choque de un avión de pasajeros y otro de la Fuerza Naval. Este se aleja a tiempo; pero mientras tanto, muchos tienen ocasión de recordar escenas de todo tipo de sus avatares pasados. Con Andrews, comparten titulares Rhonde Fleming, Efrem Zimbalist (Jr) y Keenan Wynn. El director es Joseph Pavney.

Ya metidos en los setenta, otra de las películas de tema similar es "Aeropuerto 1975" (Airport 75) (uno de la docena de "aeropuertos" que recordamos). Dirigido por Jack Smight con guión de Don Ingalls. Un "Jumbo" choca con una avioneta privada, cuyo piloto (Dana) muere un momento antes, a causa de un ataque cardíaco. El accidente "barre" también a los pilotos de la gran aeronave. Afortunadamente, la azafata Karen Black puede ser instruida desde tierra hasta que el jefe de pilotos de la compañía (Charlton Heston) logra saltar desde un helicóptero y tomar los mandos.

Y terminamos esta relación con "The Pilot" (1979). Dirigida por Cliff Robertson, que también se reserva el papel protagonista (Andrews figura en el 4º puesto). Un piloto, aficionado al "trinque", descubre que el mundo está a punto de extinguirse. Lo único destacable en esta última aparición de Dana en la pantalla, son la fotografía de Walter Lassally y la partitura de John Addison. ■